SUICIDIOS DE JUGUETE

HADO NAVARRO

DESBAUTISMO

Cuando escribí hasta ser imposible
me dijeron que era inútil.

No alcanzó
que haya dado hasta mi dar.

Sobreviví a que sólo mi muerte
no me revelase nada.

Soy mi declaración del caos vacío.

LA CRISTALIZACIÓN DEL VIENTO

Había desheredado mi orfandad,
mi muerte y la posibilidad
de escuchar alguna vez al pasar
una cajita de música.

Canicas desetimologizadas
me patrullaban huyéndome,
el duelo afeminándose, me fundaba.
Ahora sólo poseo mi inminencia natal.

FLOTA DE SILENCIOS

Cavo mi precipicio.
La vida para exorcizarme de mí,
la oscuridad insignia
hasta escribir con letra de despedida,
hasta morir con letra viviente
por ser incapaz de resolver
la adivinanza que se me ocurrió:
Mi soledad pertenece a otro,
siento nostalgia por lo que no recuerdo,
¿qué soy?

EL EFECTO DOMINÓ DE LAS SOMBRAS

Siempre en picada
hasta mi descenso en picada
para deshacer la forma de la caída.

Desde donde desleí el llanto:
retroceder el mar con mi insomnio,
resisto los pases del mundo sobre mí,
raciono la última letra
como me suicido de a pedazos
¿Para esto logré ser
más imaginario que todos mis escritos?
Sí, apodado *huerfanito,*
                    increándome perpetuamente,
                    sido traspoeta.
Soy un regalo para mí.

EL CANTO VERTEBRÁNDOSE

Gateo marcial
para hacinar el vacío
hasta mi miedo.

Un nombre pellejado
para que lo pueda acariciar.

Que no sea un embrión de espantapájaros,
ni la noche suturada a mi grito,
que no lleguen hasta mí
los perpetuos murientes
para decir que
mi patria es el desencuentro,
mi cita, un vagar
como errata de la vida.

LA LEJANÍA TRANSPARENTE

hay gritos que me velan
el miedo me vela

soy tropezado
soy con sigilo

LA SUPERSTICIÓN DE SÍ MISMA

Si muero, entonces por la noche
habrá manchas en la oscuridad,
si las manchas son monstruos,
mañana alguien me revelará
que lo que más amé
era sólo un juego de palabras

Si juego con las palabras,
cada una tendrá
siempre su superstición,
si las supersticiones de las palabras
se cumplen, entonces muero,
si muero, muero y muero.

OVILLO ILIMITADO

Mi caída se cae sobre mí
y me deshago a escala huérfana.

¿Por qué no puedo ser
nada fuera del círculo vicioso
de mi adicción a lo que nunca existe?

Moriría todas las veces así:
Dios miente y soy,
mi barrilete está en el infinito
y desde mi sueño negro lo remonto.
Sólo lo absurdo intentando lo absurdo.

DELETREADO CONTRA LA VIDA

Hubiera querido un puñal capcioso,
la cuna deparada en carne
y ser una felicidad maldita.

Encontré
hurtadillas de hurtadillas de palabras
y a la muerte desfondada.

Sólo me pertenece lo irrecuperable.

LEPRA SONÁMBULA

sin darme cuenta velé
a todo un laberinto musical
para que se consumiese
mi accidente sin principio ni fin
de sólo ser a tientas

algo me practica vudú
a través del lenguaje,
torturando a una ausencia.
No hago pie en mí.

SOY EN VANO

Poseído por mi mismo
sólo construyo páginas en blanco
para que mi muerte permanezca velándome
desde lejos,
desde un origami con la forma de la noche.

Únicamente me corresponde el nombre
de otra cosa que no existe.

MAR HERMÉTICO

Coleccionaba mis juguetes perdidos
anhelando mi suicidio casual

coqueteo conmigo
póstumo sólo hasta mi muerte

EL ABISMO MIRADO

sólo sentir la belleza
propia del milagro de la vida
hacia la muerte

IMPERFECCIONO A LOS DIOSES

Nací violado
por el mesiazgo del mundo
que no puede
contra mi era fijada, la mía sola:
cumplir mi juguete indeseable.

De lo innato, perdí todo.
La estampida perpetua de orfandad,
el azar de que haya un horizonte
hasta el último sentido de vivir,
                    el suicidio
y los garabatos de la buena suerte
que me maquinaba por desatesorar
delante de la noche.

Me rindieron mis palabras.
Me rindió la muerte.
El destino me rindió
pero yo no me rindo.

DESDE SIEMPRE FETO INSOMNE

Tuve que robar mi primer adentro
sintiendo que fui derrochado
y muriendo que caí travesuras.

Soy mi llegada hacia el fin.
Pero había algo dentro del adiós.
Allí, desde el repulgue de una noche,
mi fe me malcriaba.

LA DERIVA MUSICAL

Cubrí sus ojos con ceniza multicolor.
El niño creyó estar escondido
y al llamarme me maldijo sin querer:
—al fin, un instante antes de tu muerte,
un adios te dará un nombre,
tu único nombre,
que sólo existirá así…

casi soñado

ANOTADO EN LA MANO DE UN CADÁVER

Siempre estaré
velando mi pesadilla sagrada
en la que yo no era
yo sino la prueba plantada
de que las palabras nombran,
había copos de nieve imposibles
y juguetes racionados al romperlos,
un murciélago que lloraba
para saber si estaba,
pero yo no era
yo sino alguien
que velaba su pesadilla
pero que escribía pero *pero* pero
que tenía que decir un secreto,
morir al oído

OVULANDO CONTRA EL INFINITO

Que no pueda evitar
que el mundo se suicide con mis manos
y que el día a la vez
abriéndose y cerrándose
nunca termine de inmortalizarme.

En toda una vida postrera
me desvivo
para que morir no sea mi rendición
y, a través de los juguetes de los juguetes
encuentro el camino a mi hogar,
en el que nunca viví
ni voy a vivir.

INSPIRAR UNA AUSENCIA

saber de memoria todas las palabras
pero nunca comprender ninguna
pero siempre sentirlas

MI DESEO IMPOSIBLE, MI SOUVENIR

A mí, que si soy, soy peor,
esta pequeña inexistencia
me pujó hasta la opción final:
Debo ser
el amuleto de la buena suerte
de mi propio amuleto muerto.

Llegó acá, murió hasta mí
pero el dios kamikaze
no se creyó mi existencia.

La estrella fugaz
y tanto silencio
al pedir mi deseo secreto
que no puedo
escucharlo en mi pensar.

PESADILLA CON FINAL CERRADO

que escriba a oscuras
sobre el viento

que mi oscuridad
no sea la sombra de nada

que trate de morir sólo
con la visión profética de mi muerte

que cuando sea, sólo sea
y nunca sea algo

DESANIDAR LA MUERTE

A Ornella

Embalsamabas las ruedas de la carroza
con los ombligos de ala
que recogías después de la lluvia.

Sólo eso:
          caer resucitada
en la autopsia de los juguetes
que te gritan porqué no murieron.

A SECAS SIN NOMBRE

Antes, cuando me ahijaba por siempre,
los espejos prostituidos para ser
me conspiraban una sorpresa:
mi esperanza de que en realidad
no haya nacido.

Para mimar a quemarropa:
los espadachines de cascabeles,
la despedida súbita desde siempre,
la cadencia de un cuerpo
cayendo al morir
y el decir a secas:
—Mi castillo de arena
derriba todo mar.

EL PACTO DE SILENCIO DE LAS PALABRAS

Me rompí y abrí
para ver cómo era por dentro
y no había nada
ni quedó nada

JUGUETES SAGRADOS

Todo el lenguaje me insulta pero no me nombra.

*

La cosa más bella no puede serlo por que su belleza no puede darme muerte.

*

Sueño que se da mi ausencia dentro de un adorno bola de nieve lleno de lágrimas y cenizas y una casita con vista al mar y que al batirlo no puedo ver ni el mar ni la casita ni las cenizas ni las lágrimas pues nunca puedo soñar con mi presencia en un lugar sino que sólo soy capaz de soñar que estoy ausente por doquier.

*

Estoy perdido en la traducción que he hecho de mí.

*

Aposté toda mi vida a mi muerte y perdí.

*

En el instante final toda mi vida pasa ante mis ojos hasta que el mismo instante se repite infinitamente dentro de sí para que vea que esta vida es sólo ese instante sin contenido.

*

Muero antes de la revelación de la muerte.

*

Debido a que siempre quise seguir escuchando la canción de cuna cuando ya hubiera muerto.

JUGUETERÍA SACRIFICIAL

El adiós mordiendo este cuerpo
para que me quede cerca de mí,
mi amor serial.

¿Quién se innombra
entre juguetes afilados
para robar el pedido
de mi último deseo?

La procesión inmóvil
desocultaba mi jadeo de mudez,
la noche fugada tras mis manos.
Nunca habrá
otra miniatura donde morir.

TRANSMURIENDO

cerca de mí, del hormigueo en el lenguaje
volví a encontrar un antiguo
juguete perdido en sí mismo

cada dolor se me vuelve innato,
las cosas ensayan ininterrumpidamente mi muerte,
yo sólo aprendo a subir toboganes infinitos
y a capturar en mis manos
alguna música imposible de ser interpretada,
y con la inmortalidad un poquito aniñada,
y con cosquillas en el paisaje vacío
aprendo a ser sólo mi souvenir.

CORRIENTE SIN DESTINO

Todo mi océano:
mi manotazo de ahogado
a mi manotazo de ahogado
a quién está más hundido
para emerger en el fondo
y desfondar el vacío infinito
para la brazada absoluta
que encalle al mundo
y ser océanos de gotas en rompiente,
marea puntada,
desbitácora de la eternidad.

MALDICIÓN MINIATURIZADA

Un carrusel se insignificaba a sí mismo
allí en el lugar de mi mente
en donde iba a empezar a morirme.

¿Por qué no existo yo, a nada
y, en cambio, sí existo un trompo
y sí existo también un ojo
de tormenta de arco iris?

Naceré de la erosión de la erosión,
de vértigo amanecido hasta un niño.
Soy la nada abierta como una noche.

CAÍDAS ENEMISTADAS

Entre los juguetes de juguete
no sirve
que toda mi vida sea mi cábala
para este único momento
de lucha a muerte,
tampoco sirve mi soledad mafiosa
ni el trabalenguas de la verdad absoluta
que aprendí a decir en sueños.

Ni siquiera sirve
mi muerte, que también es mi cábala
para este momento final
bajo derivas lloviendo
en el que estoy buscando inútilmente
mi muerte a muerte.

LA ROMPIENTE DEL SUICIDIO

Y entonces la muerte aunque la vida
como de una bola de nieve de trozos de espejos

Ser, desde siempre y perpetuamente, un desposeso.

FRUTO DE BONSAI DEL CONOCIMIENTO

Añares constantemente inacabándome
en un pueblo fantasma de juguete
donde pierdo hasta la vocación de ser dañado
por un bonsái otoñal en el que tallé
mi nombre como una exclamación vacía.

Nunca me fui innato.
Allí donde
todas las noches se cierran mutuamente
puse sobre mí una maldición
con cada cosa del mundo.

Pude velarme a escondidas,
pude escapar de la lejanía,
me debo heredar de los nombres
que perdí para siempre.

EPITAFIO ESCÉNICO

esa vez en que descubrí
que si el sol madrugaba,
entonces la muerte podía morir,
el silencio se me pegó
como una canción

sobreactúo el hecho de que soy
me velo a tientas
me pierdo de boca en boca

el abismo se volteó
por que sintió mi mirada

LECTURA DE LOS LABIOS DE LAS PALABRAS

siempre estar perdiendo algo
sin saber dónde está
sin terminar de encontrarlo
sin terminar de perderlo

CÓPULAS FÓSILES

cara a cara con lo anterior
a la etimología del llanto
encuentro mis nervios pudriéndose vivos,
mi determinación de morirme sólo adentro
del cuento que me leen antes de dormir.

Sé que todos los sonidos danzan el silencio
y que por velar mi camino, lo ilumino,
sé que allí está
a cántaros mi forma de no ser
y que nunca significa siempre recién.

ALGO JURÓ POR MÍ

que sólo viviría
tatuado a mi sombra

que trataría
de morir sin hacer ruido

que únicamente lloraría porque
nunca lograría comprender mi llanto
pero que siempre estaría
en algún lugar la luz del pasillo
prendida para dormir

soy todo sagrado
pero me profano conmigo

MASAS FORENSES

Quería deponer mi muerte
jugando a desvivir mi diario
y a trasmigrar hacia las ausencias,
jugando a jugar
hasta que los silencios encantados
me nombraran sólo mediante un *porqué.*

pero me existo como un mito,
creando cadáveres de la nada
y añoro los instantes
en que aún no vivía.

CANIBALISMO DE UNA NOCHE SOBRE OTRA

Me acurruco en mis ojos
y fondeo el alrededor
con penas harenes.

Podría haber arremetido
como un superhéroe violado en su infancia,
y descampar de concentración las presencias.
Sólo me restan
las palabras de arena movediza
y todo, caníbales de caníbales,
comprobar que hasta morir es un placebo
y suicidarme mediante insomnio
buscando el deja-vù vacío.

LEER, EBISCIRR

etsa pbarlaa dfenie tdoa vdia
etsa úicna mrutee mterue metrue

CÓMO QUITAR UN NOMBRE

Acuñando mi insomnio
doblaba papel y
lo recortaba con formas
y al abrirlo quedaban unidas:
forma de naufragio, ausencia, cabo suelto,
todo sólo para ser
apodado con una cosa,
lograr jurar sin lenguaje,
escribir, no para poner
nombres a lo que no lo tiene
sino para quitar su nombre
a las cosas
para que se parezcan a mí.

EL REPICAR AMNIÓTICO

Las piedras no, las sombras preciosas
a cada instante le relampagueaban que yo
siempre me había despedido de todo
sin nunca haber tenido de qué despedirme.

Me decreto.
Del interior del veneno de plastilina
salía una música diminuta
que sólo sonaba en mi pensamiento.
Nací para no haber nacido.
Desde el fin del mundo me socorro,
uso mi orientación de ave migratoria
para poder llegar al otro extremo
y encontrar un caramelo impalpable
que justifique
mi dolor anterior a mi existir,
este dolor que también me trajo a la vida.

Yo no tengo,
sólo mi condena tiene edad:
Siempre seré
un niño asesinando a otro niño
por el amor que se tienen.

HÁBLAME DE CUANDO SEA UN CADÁVER

Tengo que
escapar de la lejanía

no saber nada de las cosas,
sólo sus secretos

sólo cantar
canciones que me dan miedo

Debo invocarme y ni siquiera
hallar que estoy invocándome,
dejar que la muerte se afile conmigo,
marcar el territorio con mi ausencia
y esperarte

CONJURO SILENCIOSO

A Ornella

Como un incesto de lejanías
mi sangre me huía dentro de mí.

Tu quietud polstergeist,
mi ser implantado a la muerte,
las sombras esforzándome para que esté
bajo la misma maldición que el mundo.

LA EDAD DE UN MOMENTO

¿y por qué si estoy muriendo
aún estoy vivo?

¿y por qué si estoy muriendo
<<después>> me muero?

¿y por qué no tiene nombre
lo que pasa en el momento
entre morirse y estar muerto?

¿y por qué nací y vivo
siempre en ese momento?

DESENCADENAR LA FÁBULA TERMINAL

La noche tuvo el deja-vù de mi ausencia,
esta ausencia mía, el de mi futuro,
ese futuro, el del monstruo bajo la cama,
el monstruo, el de estar
con los sentidos incrustados
al mar abierto por suicidios
y hurgar alienado buscando
el deja-vù de la revelación de la muerte
y un deja-vù de otro deja-vù de otro
sucediéndose hasta lo inmemorial.

VIVIR

ver que ante El Universo
soy pequeño, evanescente e insignificante,
tanto como lo soy ante mí

SUICIDIOS DE JUGUETE

Todo juguete siempre se parte
en varios juguetes nuevos.

La noche rota
en el secreto y lo fugitivo,
mi secreto partido
en el suicidio y el juguete irrompible.

ORGASMO FANTASMA

La noche cerrada por las sombras chinas.
Soy agonizado por mi primer palabra.

¿Para qué tanto aniñar mi veneno
si soy sólo un círculo
de una maldición maldecida por otra
sucesivamente siéndome
el único portador de la plaga,
adicto sin haber probado nunca?

Perpetuamente se funda mi hundimiento.
Aquí está
el plan maestro de mi suicidio.

Me aparecen cosas.